

FORMAS DEL CAMBIO, LEGITIMIDAD Y NUEVO ORDEN EN BRASIL (1964) Y ARGENTINA (1976)

*Florencia Lederman**

Resumen

Con el golpe de 1964, Brasil comenzó una etapa de “dictaduras institucionales de las Fuerzas Armadas” en América Latina, a la que en 1976 se sumó Argentina. En ambos países, la Doctrina de Seguridad Nacional sirvió como uno de los justificativos para el derrocamiento de los gobiernos constitucionales y como instrumento para la legitimación de los regímenes dictatoriales. Para llevar adelante el proyecto de un orden con “seguridad nacional”, las dictaduras propusieron cambios profundos (económicos, políticos y sociales). Este trabajo analiza la forma que tomó el cambio en cada caso (la contrarrevolución) y las estrategias de legitimación para, en última instancia, llegar al "nuevo orden" (una “democracia”). Se asume la perspectiva de la sociología histórica comparativa. Específicamente se utiliza el método de la "comparación analítica".

Palabras clave: cambio, legitimidad, nuevo orden, dictaduras.

Abstract

With the coup of 1964, Brazil began a period of "institutional dictatorships of the Armed Forces" in Latin America, which in 1976 joined Argentina. In both countries, the National Security Doctrine served as one of the justifications for the overthrow of the constitutional government and as a tool for legitimizing dictatorships. To carry out the project of an order with "national security", dictatorships proposed profound changes (economic, political and social). This paper analyzes the form it took the change in each case (the counterrevolution) and legitimating strategies for ultimately, reach the "new order" (a "democracy"). The perspective of comparative historical sociology is assumed. Specifically, the method of "analytic comparison".

* Licenciada en Sociología, Universidad de Buenos Aires. Tesista de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales, UBA. Becaria CONICET con sede en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC), UBA. florlederman@yahoo.com.ar

Key words: change, legitimacy, new order, dictatorship.

Introducción

Con el golpe de 1964, Brasil comenzó una etapa de “dictaduras institucionales de las Fuerzas Armadas” (FFAA) en América Latina, a la que en 1976 se sumó Argentina (ANSALDI, 2004; ANSALDI y GIORDANO, 2012). En ambos países, la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) sirvió como uno de los justificativos para el derrocamiento de los gobiernos constitucionales y como instrumento para la legitimación de los regímenes dictatoriales.

La dictadura brasileña, autoproclamada "Revolución", inició un nuevo modelo de intervención militar que "no se refería ya al 'poder moderador' [del ejército], sino a algo nuevo: la Seguridad Nacional" (COMBLIN, 197, p.107). A diferencia de las intervenciones anteriores, los militares habían asumido directamente el poder político de la nación (STEPAN, 1974, ROUQUIÉ, 1984). La dictadura argentina, autodenominada "Proceso de Reorganización Nacional" (PRN), tuvo como una de sus características singulares el perfeccionamiento del terrorismo de Estado. De esta manera, se pretendió "exterminar planificadamente a sus opositores y producir un disciplinamiento del cuerpo social –y más especialmente de las clases populares– mediante la instalación del miedo" (ALONSO, 2007, p.49). Así, el golpe de 1976 ya no buscaba solo "desperonizar" la sociedad, sino poner en marcha una "máquina de matar" de "envergadura terrorista contrarrevolucionaria" para la lucha antiguerrillera (ROUQUIÉ, 1984, p.308), con la clara intención de “jugar un rol protagónico en la reestructuración del Estado y la sociedad” (QUIROGA, 2004, p.62).

Para llevar adelante el proyecto de un orden con “seguridad nacional”, las dictaduras propusieron cambios profundos (económicos, políticos y sociales). En Brasil, el énfasis estuvo puesto en el objetivo de desarrollo (valiéndose de la idea expresada por Robert McNamara¹ sobre la necesidad de articular seguridad y desarrollo). En Argentina, poco más de una década después, el énfasis estuvo en la casi apocalíptica lucha contra la “subversión”. Aun con estas diferencias, sostenemos que para ambos regímenes, el cambio

¹ Secretario de Defensa de Estados Unidos entre 1961 y 1968.

contrarrevolucionario fue el camino para lograr las condiciones de una nueva “democracia”.

En este trabajo asumimos la perspectiva de la sociología histórica comparativa.² Realizamos una comparación "analítica", yuxtaponiendo unidades equivalentes, el cambio contrarrevolucionario propuesto por cada dictadura, en busca de "una identificación de variables independientes que sirven para explicar patrones o acontecimientos comunes o contrastantes" (BONNELL, 1980 [1994], p.9). Los aspectos que buscamos explicar a través de la comparación son la forma que tomó el cambio en cada caso (la contrarrevolución) y las estrategias de legitimación para, en última instancia, llegar al "nuevo orden" (una “democracia”). En primer lugar, analizaremos la forma que tomó la contrarrevolución para las dictaduras, a partir de un análisis de los nombres con que se autodenominaron en relación con el contexto histórico en el que surgieron. Creemos que las condiciones sociohistóricas en las que ocurrieron sendos golpes de algún modo determinaron la opción por la forma de llevar adelante el cambio y el modo de nombrarlo. En segundo lugar, indagaremos en las estrategias desplegadas por cada dictadura para legitimar el cambio contrarrevolucionario, específicamente, indagaremos en los usos de la apelación al futuro en el caso de Brasil y al pasado en el caso de Argentina. Sostenemos que las nociones de pasado y futuro estaban fuertemente ancladas en los imaginarios político-sociales de cada país y fueron retomadas por los militares para la legitimación de su proyecto institucional. Por último, analizaremos cómo las dictaduras entendieron a la "democracia", forma que tomaría el “nuevo orden” una vez superada la fase reactiva de las dictaduras. Aquí encontramos que en la fase transicional de las dictaduras, la apelación a mecanismos típicos de la democracia formal fue un modo muy redituable de legitimar un proyecto de cambio muy poco democrático en los hechos (hipótesis ya planteada por ANSALDI, 2007, que como veremos se complementa muy bien con la de ROUQUIÉ, 1981 que trabajamos en la última sección de este artículo).

"Revolución" o "reorganización": las formas del cambio contrarrevolucionario

² No son muchos los trabajos enfocados en la comparación entre Brasil y Argentina respecto de las dictaduras. Algunos de los más destacados son: Anderson (1987), Ansaldi (2004), Ansaldi y Giordano (2012), Grimson, Amati y Kodama (2007), Rouquié (1984).

En relación a las intervenciones militares en el cono sur, Perry Anderson (1987: 8) sostiene que "todas ellas fueron contrarrevoluciones preventivas cuya misión primordial fue la de decapitar y eliminar a una izquierda", para restaurar la democracia que decían perdida.³ No sólo las dictaduras se erigieron contra las izquierdas, sino que también pretendieron interrumpir el avance del populismo que tantos derechos había otorgado a la clase obrera. ¿Qué forma tomó la contrarrevolución para las dictaduras de Brasil y Argentina?

En Brasil, si bien existe un debate sobre el momento de surgimiento de las guerrillas, fue después del golpe, a partir de 1967-1968 (TCACH, 2006; MARTINS CORDEIRO, 2012), que surgieron las organizaciones más importantes que se abocaron a la lucha armada. Por este motivo, en contraste con la de Argentina, en sus primeros años, la dictadura brasileña no tuvo que diferenciar su accionar "revolucionario" de la "revolución" imaginada por las guerrillas. Por eso, el término "Revolución" estuvo disponible para que las Fuerzas Armadas lo utilizaran en 1964.⁴

É indispensável fixar o conceito do movimento civil e militar que acaba de abrir ao Brasil uma nova perspectiva sobre o seu futuro. O que houve e continuará a haver neste momento, não só no espírito e no comportamento das classes armadas, como na opinião pública nacional, é uma autêntica revolução.⁵

La dictadura de Brasil definió la "auténtica revolución" de 1964 como un proceso netamente basado en "el interés y la voluntad de la nación", dispuesto a restablecer el orden interno que había sido desarticulado por los intentos del gobierno anterior de "bolchevizar" al país. De la misma manera, la dictadura argentina caracterizó al PRN como un proceso enfocado a "establecer un orden justo" y "en defensa de los más altos intereses de la nación" para frenar el estado de "disgregación" en el que había dejado al país el

³ Navarro de Toledo (2004) analiza in extenso la idea de dictadura como contrarrevolución para el caso de Brasil. De la misma manera, Sidicaro (1996; 2006) lo hace para el caso de Argentina.

⁴ Si nos remontamos a la historia de las FFAA brasileñas, encontramos una tradición de apelación a la noción de revolución. Principalmente, se apeló a ella en las intervenciones de 1889, 1930, además de la aquí estudiada de 1964. Carvalho tiene un argumento sugerente, que aquí sólo mencionamos provocativamente. Según el autor el punto en común entre esas intervenciones militares es que fueron impulsadas por militares reformistas. Es decir, no fueron conservadoras en el sentido de defender el orden político y social vigente, sino que avanzaron el sentido de proponer ciertas reformas políticas, sociales y económicas. Carvalho encuentra continuidades entre 1930 y 1964 en la figura de Juárez Távora y la corriente por él liderada (CARVALHO, 2005: 127-130).

⁵ Acta Institucional N°1, publicada el 9/4/1964.

gobierno anterior. Así, ambas dictaduras, siguieron los lineamientos de la DSN en relación a la “defensa de la nación” del “enemigo interno”, *contra* la consolidación de la democracia social, *contra* las reformas sociales y *contra* la politización del movimiento obrero.

En contraste, en Argentina, el PRN necesitó alejarse del concepto “revolución”, que ya estaba *tomado* por la guerrilla (SIDICARO, 1996 y 2006), y por lo tanto, su justificación de la lucha “antisubversiva” fue más cifradamente *contra* los intentos revolucionarios. Y, aunque las organizaciones armadas contra las que los militares decían luchar en su mayoría ya estaban desarticuladas por la creciente represión del gobierno constitucional peronista de 1973-1976 (ALONSO, 2007), ellas habían transmitido su mensaje revolucionario.

En Argentina, se priorizó la orientación de la DSN ligada a la guerra ideológica heredada de los militares franceses. En este país, "la Seguridad Nacional parte del postulado de la bipolaridad y no trata de justificarla geopolíticamente: ella se plantea como un hecho. Se la encuentra en la guerra total" (COMBLIN, 1979, p.131). Dentro de la lógica de la guerra que primó en la dictadura argentina, la lucha contra las organizaciones armadas "consistió más en una retórica autojustificatoria de los distintos actores que una realidad efectiva" (ALONSO, 2007, p.47), puesto que, como se ha dicho, la guerrilla surgida luego del golpe encabezado por Juan Carlos Onganía en 1966, estaba prácticamente vencida. Por eso, a diferencia de Brasil, en Argentina la idea de lo nuevo aparece formulada en términos de recuperar y reorganizar, de “hacer una segunda organización nacional”. Como lo expresó el general Ramón Díaz Bessone:

Interesa dar un *nuevo destino a la Nación*. Esto es lo que se propone el Proceso de Reorganización Nacional como *etapa fundacional de una nueva república*. Por esta razón es necesaria la *segunda organización nacional*. (...) *no es menos que una revolución*, implica un ordenamiento de todas las instituciones políticas, jurídicas, económicas y culturales, para *recuperar* y modernizar la Nación.⁶

⁶ Fragmento del primer discurso del General Ramón Díaz Bessone como ministro de Planeamiento de la dictadura, (*La Nación*, 24/11/1976, citado en QUIROGA, 2004, p.100). El Ministerio de Planeamiento se creó el 25 de octubre de 1976, en lo que significó para algunos sectores de las FFAA, una nueva etapa en el PRN, en la que se ponía en marcha un Proyecto Nacional que llevaría adelante planes de mediano y largo plazo. Este proyecto ya tenía sus antecedentes desde los años de la "Revolución Argentina", pero no se había desarrollado entre otras cosas por el fracaso del Onganiato. Díaz Bessone (comandante del II Cuerpo del Ejército) fue elegido como ministro por haberse ya desempeñado en la Secretaría de Planeamiento durante el

La Organización Nacional (1852-1880) comenzó en 1852 con el llamado a una Asamblea Constituyente que sancionó la primera Constitución nacional en 1853, pero de la cual no participó Buenos Aires. Recién hacia 1860 esta se incorporó a la Confederación, quedando así consumada la unión del país en una República Federal. Luego, con los gobiernos de Bartolomé Mitre (1862-1868), Domingo F. Sarmiento (1868-1874) y Nicolás Avellaneda (1874-1880), se concretó la ocupación de todo lo que hoy es el territorio argentino y la organización institucional del país, fomentando la educación, la agricultura, las comunicaciones, el transporte, la inmigración y la incorporación de la Argentina al mercado mundial como proveedora de materias primas y compradora de manufacturas. En este contexto tuvo lugar la guerra de la Triple Alianza, que significó un punto de inflexión en la historia argentina y en el proceso de consolidación del Estado. Así, "la guerra contribuyó a la profesionalización del ejército, al disciplinamiento y a la nacionalización de las masas, a la represión de las disidencias internas, a la afirmación de las fronteras y a la reafirmación de un proyecto político-económico" (SCOPPETTA y TORRES, 2013, p.2).

En referencia a Argentina, pero extensible al caso de Brasil, Salvi y Vernik (2011) (y SALVI, 2004) sostienen que los oficiales se concebían a sí mismos como "salvadores de la patria" y reserva moral de la nación y, por eso, "el ejército se lanzó al aniquilamiento total del los 'enemigos de la patria'". Por su parte, Garretón (1978, p.1269) ya había afirmado que las FFAA se sentían las garantes últimas de la unidad nacional. Según este autor, ese "rol mesiánico" que se adjudicaban, como salvadores de la nación ante la amenaza de su destrucción, "es un elemento clave de legitimación para la 'ruptura' del orden anterior, para la intervención misma en la escena política". Veamos cómo aparece esto en cada caso.

En Brasil, el año 1964 comenzó con una gran crisis a nivel político, económico y militar, que venía arrastrándose durante todo el gobierno de João Goulart. Ya desde su

gobierno de Onganía y elaborar, en ese entonces, el documento de trabajo "Proyecto Nacional". Por otra parte, el general se caracterizaba por tener un pensamiento nacionalista, no liberal, que apoyaba un rol activo del Estado en la economía, algo que claramente iba en contra de los proyectos del Ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz y, que comenzó a mostrar fisuras en el interior del PRN ya durante su primer año (QUIROGA, 2004).

asunción en 1961, tras la renuncia de Jânio Quadros, Goulart tuvo que sortear intentos desestabilizadores por parte de las FFAA. En marzo de 1964 la crisis se agudizó. Los intereses contradictorios de las burguesías, los capitales multinacionales y el movimiento obrero llevaron a la pérdida de cohesión del bloque histórico populista (DREIFUSS, 2006). La cercanía de Goulart con los sindicatos y las fuerzas de izquierda llevaron a que los sectores conservadores y parte de las FFAA vieran como única salida posible el golpe de estado. Además, la inquietud aumentaba debido a las reformas económicas, sociales y políticas que pretendía llevar a cabo Goulart, así como por una eventual reforma de la constitución, en el caso que decidiera presentarse a una re-elección. La sensación, durante los últimos días de marzo de 1964, era que iba a producirse un golpe, "sea de un lado o del otro" (GASPARI, 2004).

Unos días antes de la asunción del Mariscal Humberto Castelo Branco como presidente (1964-1967), el 9 de abril de 1964, se había publicado la primera de una larga saga de actas institucionales, a través de las cuales los militares gobernarían el país a lo largo de la dictadura. Así, se puso en suspenso la Constitución y se cerró el espacio de la política, especialmente luego de la publicación del AI-5.⁷

En la primera acta, se ratificaba la forma que tomaría el cambio que los militares proponían. La reparación a las amenazas y los problemas de la nación, en rigor, la *ruptura* (tomando la expresión de Garretón) del orden anterior, se haría a través de una "revolución".

O Ato Institucional que é hoje editado pelos Comandantes-em-Chefe do Exército, da Marinha e da Aeronáutica, em nome da *revolução* que se tornou vitoriosa com o apoio da Nação na sua quase totalidade, se destina a assegurar ao novo governo a ser instituído, os meios indispensáveis à obra de *reconstrução econômica, financeira, política e moral do Brasil*, de maneira a poder enfrentar, de modo direto e imediato, os graves e urgentes problemas de que depende a *restauração da ordem* interna e do prestígio internacional da nossa Pátria.⁸

⁷ El AI-5, publicada en diciembre de 1968, fue el acta con la cual comenzó la etapa más dura y represiva de la dictadura. Durante el gobierno del general Arthur da Costa e Silva (1967-1969) y hasta finales del gobierno del general Ernesto Geisel (1974-1979), tuvo vigencia este acta que le daba la potestad al presidente para cerrar el Congreso, suspender los derechos políticos, decretar el estado de sitio y censurar a la prensa, entre otras facultades.

⁸ Acta Institucional N°1, publicada el 9/4/1964. El subrayado es nuestro.

Las convicciones de Castelo Branco eran las de un militar legalista. En 1961, había apoyado la asunción de Goulart tras la renuncia de Jânio Quadros, en medio de una gran tensión militar. El nuevo presidente de facto pretendía una breve intervención para la pronta recuperación democrática. Así lo afirmó el día 11 de abril cuando fue elegido presidente:

Espero, (...) possa entregar, ao iniciar-se o ano de 1966, ao meu sucessor legitimamente eleito pelo Povo, em eleições livres, uma Nação coesa e ainda mais confiante em seu futuro, a que não mais assaltem os temores e os angustiosos problemas do momento atual.

Pero la forma de concebir la democracia estaba lejos de la concepción populista de los gobiernos anteriores. En su primer discurso como presidente, definió el camino a seguir durante su gobierno. La unidad nacional, diezmada por los conflictos suscitados durante el gobierno de João Goulart (1961-1964), sería lograda a través de la "revolución".

Não através de um golpe de Estado, mas como uma Revolução que, nascida nos lares, ampliada na opinião pública e nas instituições e, decisivamente, apoiada nas Forças Armadas, traduziu a firmeza das nossas convicções e profundidade das nossas concepções de vida.⁹

Al momento del golpe, las inversiones extranjeras habían caído, la inflación aumentaba a un ritmo galopante, el PBI registraba una contracción por primera vez desde la segunda guerra mundial, las huelgas se multiplicaron y el déficit acumulaba unos 504 billones de cruzeiros (GASPARI, 2004). El escenario de incertidumbre política que se vivió durante marzo de 1964, sumado a una crítica situación económica, la alianza de Goulart con la izquierda y la creciente movilización de la clase obrera, llevaron a algunos sectores de las FFAA a autopositionarse como los únicos capaces de "restaurar el orden interno". Para eso era necesaria la ruptura de la continuidad constitucional y la directa intervención militar en la política, como se ha dicho, intérpretes legítimos de las "convicciones" y "concepciones de vida" de la Nación. Así, la autoproclamada "revolución" venía a restaurar antes que a revolucionar. Era, en rigor, una contrarrevolución.

De esta manera, y no sin desacuerdos, entre el 31 de marzo y el 1 de abril, las FFAA se levantaron contra Goulart, a través de una serie de rebeliones que comenzaron en el

⁹ Fragmento del discurso de toma de posesión del cargo de presidente del mariscal Humberto Castelo Branco, 15/4/1964.

estado de Minas Gerais y se fueron extendiendo a lo largo y ancho del país. Cuatro días después, Jango¹⁰ se exiliaba en Montevideo, quedando el destino del país en manos de unas divididas FFAA. En este contexto, se publicó esa primera acta, comienzo de la institucionalización e instrumento de legitimidad para el cambio que pretendía llevar adelante la dictadura.

En Argentina el plan de ajuste, conocido como el "rodrigazo"¹¹, no había podido revertir la tendencia inflacionaria, provocando efectos negativos para los asalariados (NOVARO y PALERMO, 2003). Desde la muerte de Juan D. Perón en 1974, fue casi imposible para María Estela Martínez, su viuda y sucesora, mantener en equilibrio un gobierno ya muy debilitado por la creciente violencia política y la crisis económica e institucional. Ante esta situación, las FFAA comenzaron a pergeñar su asenso al poder desde 1975. Con un plan organizado, desde lo económico hasta la división de las distintas áreas del Estado para cada fuerza, los uniformados esperaron el momento propicio en que el país estuviera al borde de la "disolución" para, una vez más, hacerse del poder político. Sin embargo, esta vez la diferencia estuvo en, por un lado, la ya mencionada planificación previa y, por el otro, la implementación de un plan sistemático de tortura y desapariciones para desmovilizar a la sociedad y "salvarla" así de la amenaza de la "subversión". A diferencia de Brasil, donde en 1964 las FFAA en principio no pretendieron establecerse en el poder de forma prolongada, en Argentina, sí organizaron el golpe con este objetivo.¹²

No debemos soslayar que, al momento del golpe de 1964 en Brasil, se venía del más largo período democrático de la historia, donde las FFAA habían sido exitosas en el cumplimiento de su papel de "poder moderador". En Argentina, el golpe de 1976 tenía bajo sus hombros el fracaso de la "Revolución Argentina" de 1966, por lo tanto y, para evitar los mismos errores, las FFAA planificaron su intervención minuciosamente

¹⁰ Sobrenombre con el que popularmente se conocía a João Goulart.

¹¹ Se conoció como "rodrigazo" al plan de ajuste implementado por el ministro de economía Celestino Rodrigo en 1975, durante la presidencia de Isabel Perón. Este programa generó, durante ese año, un aumento acelerado de la inflación que llegó al 566,3% y un déficit público que llegó al 12,6% del PBI. El ajuste de tarifas y salarios, sumado a la devaluación del peso provocó efectos por demás negativos en la economía que llevaron a la reacción de los sindicatos y a un descontento generalizado (NOVARO y PALERMO, 2003).

¹² Paradójicamente una dictadura duró 21 años y la otra 7. Aunque no es el objetivo de este artículo explicar esta diferencia, las disímiles coyunturas de inicio de las mismas son un factor explicativo irrecusable.

pretendiendo "operar una vuelta de página en la vida de la nación para 'poner fin a la larga saga de frustraciones'" (NOVARO y PALERMO, 2003, p.23).

Ahora bien, en Brasil, a partir de 1968, los militares sí demostraron su interés por mantenerse en el poder. Con la promulgación del AI-5, la dictadura amplió los poderes del ejecutivo y dispuso que los controles y la suspensión de derechos fueran permanentes. El no tener una fecha de conclusión como las actas anteriores, revelaba el carácter fundacional que la dictadura asumía a través del AI-5.

Como se dijo, 1968, en Brasil, fue un año donde las organizaciones armadas comenzaron a tomar relevancia y la movilización social (estudiantil y obrera) era creciente.¹³ Asimismo, desde 1967, comenzaron a vislumbrarse los primeros indicios de recuperación económica que definirían el "milagro" a partir de 1968. Con estos auspicios económicos, pero con una crisis social creciente y la promulgación del AI-5, la "revolución" comenzó a configurarse ya no solo como una dictadura institucional, sino como un aparato estatal organizado, con criterios de eficacia tecnológica y administrativa: el Estado burocrático autoritario (EBA), tal como lo definió Guillermo O'Donnell, que le permitió a la dictadura brasileña, en el marco de una visión nacionalista y desarrollista, llevar a cabo planes y reformas en pos del objetivo de convertir a Brasil en una potencia (ANSALDI y GIORDANO, 2012), para lo cual era necesaria su permanencia prolongada en el poder.

En Argentina, en 1976, el PRN ya contaba con la experiencia del EBA que había transitado la "Revolución Argentina", y que había fracasado en sus planes de desarrollo e industrialización. La dictadura de 1976 no retomaría esa senda no solo por el fracaso mencionado sino también por el giro que había comenzado a dar la economía mundial hacia el neoliberalismo. Además, el PRN tuvo, desde el principio, la desmovilización como uno de sus objetivos primordiales -algo que en Brasil comenzó a hacerse fuerte solo desde 1968, durante el segundo período de la dictadura en la presidencia de Arthur da

¹³ En Argentina, la dictadura de Onganía también vivía un momento en que la convulsión social se extendía, dando un giro en marzo de 1968 con la creación de la Confederación General del Trabajo de los Argentinos (CGTA) liderada por Raimundo Ongaro (ANSALDI y GIORDANO, 2012) y, que terminaría con el estallido de 1969 conocido como el "Cordobazo". Estas situaciones nacionales deben ponerse en relación con el contexto internacional de acrecentamiento de la protesta social (Mayo francés, Primavera de Praga).

Costa e Silva, con el recrudecimiento del régimen y su voluntad de permanencia de largo plazo.

Mas allá de las diferencias señaladas, como se dijo, ambas dictaduras siguieron los lineamientos de la DSN. Pero, como también se ha dicho, la DSN no se concibió ni se aplicó del mismo modo en todos los países. Más allá de un núcleo central común, sus contenidos presentan matices entre las FFAA de los países del Cono Sur (FRANCO, 2009).

En Brasil, el régimen se caracterizó por sus objetivos de "seguridad con desarrollo", teorizados y expresados por la Escuela Superior de Guerra (ESG)¹⁴, una característica singular que no tuvo la dictadura de Argentina que, como se ha dicho, con el golpe de 1976 se inició en un momento de franca crisis del desarrollismo y avances del neoliberalismo. Entre las particularidades sobre la seguridad nacional que tenían las FFAA brasileñas, se encuentra la evidente influencia de las ideas de la geopolítica, que explica la importancia de lograr el desarrollo económico.

À arrancada para o desenvolvimento econômico, pela elevação moral, educacional, material e política, há de ser o centro das preocupações do Governo. Com esse objetivo, o Estado não será estorvo à iniciativa privada, sem prejuízo, porém, do imperativo da justiça social devida ao trabalhador, fator indispensável à nossa prosperidade.¹⁵

La cuestión de la "seguridad con desarrollo" expresó la intención que el desarrollo económico de Brasil se produjera a través de la alianza entre capitales privados y estatales, sin perder de vista la "lucha" contra el "enemigo interno" a través de las políticas de seguridad nacional (COCKCROFT, 2001). El desarrollo económico era un rasgo de continuidad respecto del pasado inmediato, solo que ahora era utilizado prominentemente como instrumento para obtener legitimidad en el marco de un régimen autoritario que

¹⁴ La ESG fue creada en 1949, luego de la Segunda Guerra Mundial y bajo la influencia de Estados Unidos. Desde el comienzo la escuela se sostuvo bajo la doctrina de la "guerra total" y, a partir de 1954 el "enemigo interno" pasó a ser su mayor preocupación, con la aplicación de la DSN. También, la geopolítica tuvo un lugar de preponderancia en la ESG. Es a través de la DSN, la geopolítica y el pensamiento autoritario brasileño anterior, que la ESG se convirtió en la difusora del pensamiento de la dictadura (MIGUEL, 2002). Según la ESG, "el desarrollo es el crecimiento continuo de la capacidad del Poder nacional mediante el crecimiento de los elementos políticos, económicos, psicosociales y militares que lo componen. El desarrollo se lleva a cabo pues en los límites de la seguridad: tiene por objeto aumentar la seguridad y no puede significar por ningún motivo una puesta en peligro de la seguridad" (en COMBLIN, 1979, p.53).

¹⁵ Fragmento del discurso de toma de posesión del cargo de presidente del mariscal Humberto Castelo Branco, 15/4/1964.

buscaba salir de la crisis del modelo desarrollista y de democracia de masas con un proyecto excluyente impulsado por una alianza entre el poder militar y el poder de las elites nacionales (tecnoburocracia civil y militar por un lado y empresarios capitalistas nacionales y extranjeros por el otro) (BRESSER PEREIRA, 1978).

En contraste, el PRN estuvo basado principalmente en las ideas y acciones francesas de la lucha contrainsurgente en Argelia e Indochina y, por eso, estuvo enfocado mayormente en la "guerra antisubversiva". A diferencia de la dictadura brasileña, la argentina no priorizó entre los objetivos de la "reorganización" la cuestión del desarrollo, sino que

La intervención de las FF.AA. en el proceso político nacional tendrá como propósito inicial *restituir los valores esenciales* que hacen a los fundamentos de la *conducción integral* del Estado, enfatizando el sentido de moralidad, idoneidad y eficiencia *para reconstituir el contenido e imagen de la Nación*, erradicar la subversión y promover el desarrollo económico de la vida nacional basándolo en el equilibrio y participación responsable de los distintos sectores.¹⁶

Como surge de estas declaraciones, el nacionalismo del PRN estaba puesto más enfáticamente en la dimensión política que en la económica. Las tareas propuestas por el PRN para lograr la reconstrucción del orden dan cuenta de las prioridades del régimen. Entre ellas no aparece la idea de desarrollo económico. "A diferencia de sus colegas brasileños los nuevos gobernantes militares de Argentina no tenían trazado un plan para 'desarrollar' la economía a la vez que se ocupaban de la 'seguridad nacional'" (COCKCROFT, 2001, p.675).

Iniciada en 1976, post crisis del petróleo y con cambios grandes en los lineamientos económicos mundiales, la dictadura de Argentina asumió una política de liberalización de la economía que benefició a las actividades especulativas y no a la industria y a los grupos nacionales vinculados a ella. Esta situación marcó el inicio de un nuevo patrón de acumulación: la valorización financiera que, con un carácter destructivo, fortaleció a las grandes empresas pero paralizó la marcha de la economía y generó el cierre de pequeñas y medianas industrias (PUCCIARELLI, 2004). Esa política incluyó el ajuste del mercado de trabajo, la desregulación financiera y una fuerte revaluación del tipo de cambio. El

¹⁶ Acta fijando el propósito y los objetivos básicos para el Proceso de Reorganización Nacional, 24/3/1976. El subrayado es nuestro.

resultado fue la relativa desindustrialización de la Argentina, la concentración del ingreso y la centralización del capital (COCKCROFT, 2001).

Como se ha dicho, erigida frente a una situación de “guerra revolucionaria” a manos de la guerrilla, la dictadura argentina fue una contrarrevolución en el sentido de reorganización (SIDICARO, 2006). Posicionarse como "salvadores de la patria" fue una de las formas en que los militares legitimaron esa ruptura.

Esta decisión persigue el propósito de terminar con el desgobierno, la corrupción y el flagelo subversivo sólo está dirigida contra quienes han delinquido o cometido abusos de poder. *Es una decisión por la Patria...*¹⁷

Y a pesar de las diferencias señaladas respecto de la aplicación de la DSN en ambos países, también en Brasil los militares se autoadjudicaron el mismo rol:

O II Exército, sob o meu comando, coeso e disciplinado, unido em torno a seu chefe, acaba de assumir atitude do grave responsabilidade, com o objetivo de *salvar a Pátria* em perigo, livrando-a do jugo vermelho.¹⁸

Así, "Revolución" en Brasil y "reorganización" en Argentina fueron las fórmulas de ruptura del orden precedente. La diferencia estuvo en las novedades que traían estas dictaduras: por un lado, la intervención política con desarrollo en Brasil (una verdadera modernización conservadora), pensada como “revolucionaria” desde las FFAA, cuando la coyuntura de modernización económica y política de los años sesenta todavía ofrecía posibilidades históricas; por el otro, el plan sistemático de aniquilamiento en la Argentina, que pretendía “reorganizar la nación” para sacarla del "desgobierno" en el que ella estaba sumida tras el fracaso del proyecto de modernización conservadora de los años sesenta iniciado con el Onganiato.

Un destino de grandeza y un pasado glorioso para legitimar el cambio

Como se ha dicho antes, la autodefinida "revolución" brasileña tuvo como objetivos la "regeneración" económica, financiera, política y moral de Brasil y la "restauración" del orden (AI-1). Sin embargo, esto no resultaba contradictorio con la visión de futuro que presentó el régimen, referida también en su concepción de la DSN.

¹⁷ Proclama de las FFAA, 24/3/1976. En *Documentos básicos y bases políticas de las Fuerzas Armadas para el Proceso de Reorganización Nacional*, 1980, pág. 11. El subrayado es nuestro.

¹⁸ Manifiesto del General Amaury Kruehl, jefe del II Ejército. *Jornal do Brasil*, 1/4/1964. El subrayado es nuestro.

*Foi uma Revolução a assegurar o progresso, sem renegar o passado.*¹⁹
É indispensável fixar o conceito do movimento civil e militar que acaba de abrir ao Brasil *sobre o seu futuro*. O que houve e continuará a haver neste momento uma *nova perspectiva*, não só no espírito e no comportamento das classes armadas, como na opinião pública nacional, é uma *autêntica revolução*. (...) Ela destituiu o governo anterior e tem a capacidade de *constituir o novo governo*.²⁰

En los años cincuenta, el general Golbery do Couto e Silva²¹ había propuesto los lineamientos de la geopolítica brasileña relacionados con el crecimiento, el desarrollo y la grandeza del país, así como el impulso al desarrollo industrial (BESSO PIANETTO, 2006, p.46). Estos objetivos nacionales fueron puestos en práctica por los militares bajo la *Doutrina de Segurança e Desenvolvimento*, que en la cita precedente son aludidos como progreso, y también en la idea de presentar y construir algo nuevo.

La pretensión de convertir a Brasil en una potencia, cuestión que los militares entendieron como una posibilidad máxima de obtener legitimación, incentivaba aun más los planes de desarrollo. Además de fomentarlo mediante la conservación de la industrialización sustitutiva durante el gobierno de Castelo Branco (1964-1967), hubo medidas para estabilizar la economía y reformas en el área tributaria y financiera que, combinados con el alto crecimiento del PBI y la baja inflación y los bajos salarios, crearon las condiciones del llamado "milagro económico", durante la presidencia de Emílio Garrastazu Médici (1969-1974). Así, la idea de "Brasil potencia" tuvo en el "milagro" una sólida justificación.

En 1965, las condiciones económicas ya habían comenzado a estabilizarse. Sin embargo, desde lo político el gobierno emprendió un endurecimiento. En la segunda acta institucional (27/10/1965), además de la supresión de los derechos políticos, se agregaba la elección indirecta del presidente, que quedaba en manos del Congreso nacional, controlado

¹⁹ Fragmento del discurso de toma de posesión del cargo de presidente de Castelo Branco, 15/4/1964. El subrayado es nuestro.

²⁰ Acta Institucional N°1, publicada el 9/4/1964. El subrayado es nuestro

²¹ Golbery do Couto e Silva (1911-1987) fue político y militar, el principal teórico del movimiento que desencadenó la dictadura comenzada en 1964. En 1966 escribió el libro *Geopolítica do Brasil*, que contenía las bases sobre las cuales se asentaría la Doctrina de Seguridad Nacional implementada en ese país. En su ascendente carrera militar formó parte del Consejo de Seguridad Nacional (1937), fue enviado a estudiar a los Estados Unidos y durante la Segunda Guerra Mundial fue oficial de inteligencia. Durante la dictadura, ocupó varios cargos: Ministro jefe de la Casa Civil de Brasil (1974-1981), Ministro de Planificación (1979), Ministro de Justicia (1980).

por el Ejecutivo. Por otro lado, continuaron las denuncias de torturas a presos políticos, ya manifestadas desde 1964.

En la AI-2, un año y medio después del golpe, la dictadura siguió ratificando su condición de revolucionaria y legítima y sobre todo su aspiración de futuro, asegurando que la "revolución" no fue, sino que "es" y "continuará".

A Revolução é um movimento que veio da inspiração do povo brasileiro para atender às suas aspirações mais legítimas: erradicar uma situação e um Governo que afundavam o País na corrupção e na subversão.(...) Não se disse que a revolução foi, mas que é e continuará. (...) A revolução está viva e não retrocede. (...) Não se pode desconstituir a revolução, implantada para restabelecer a paz, promover o bem-estar do povo e preservar a honra nacional.²²

Aquí se plasma la tensión entre pasado y futuro que caracterizó a la dictadura brasileña: la "recuperação do passado glorioso da nação" para la búsqueda, y luego celebración, de la "chegada do futuro" (MARTINS CORDEIRO, 2012). Así, la dictadura pensó esa "revolución" como la intención de una transición para restablecer un orden disciplinado, tendiente a encauzar las condiciones para lograr la llegada de ese históricamente ansiado país del futuro. Pero no se invocaba cualquier pasado, ni mucho menos el pasado inmediato, sino el pasado glorioso, aquel del mito fundacional: la independencia.

A diferencia de la "revolución" brasileña, el PRN no mostró una visión tan enfática de futuro. Aunque se buscaba restituir el orden para un futuro más promisorio, este no fue el punto de legitimidad para el cambio. La dictadura argentina, también se aferró fuertemente a la gloria y los héroes del pasado, desde la Revolución de Mayo (1810) hasta la Organización Nacional (1852-1880), época de esplendor del orden oligárquico. Justamente, lo que se buscaba era extirpar de raíz el pasado inmediato: el peronismo descrito como un "populismo demagógico" que había arrasado con los valores de la nacionalidad argentina. Pero no solo eso. Las FFAA, y aquí está la clave de la diferencia con Brasil, necesitaban recuperar el rol de fundadoras de las nacionalidad y de "salvadoras de la nación", que parecían haber perdido luego de los fracasos de las anteriores intervenciones en la vida constitucional del país.

²² Acta Institucional N°2, publicada el 27/10/1965. El subrayado es nuestro.

El pasado inmediato ha quedado atrás, superada su carga de frustración y desencuentro. Nos asomamos a un futuro que conducirá a la grandeza de la Patria y a la felicidad de su Pueblo.²³

Por un lado, la "Revolución Libertadora" de 1955 pretendió hacer desaparecer al peronismo. A través de su proscripción, logró mantenerlo fuera del juego político, pero no logró debilitar al movimiento ni desarticularlo. Por el contrario, se formó la Resistencia Peronista, precursora de lo que serían los grupos guerrilleros afines a Perón (SALAS, 2006), contra los que el PRN pretendía luchar. Más tarde, la "Revolución Argentina" tampoco logró contener la movilización social que terminó con la renuncia del general Onganía en 1969, tras las masivas protestas conocidas como el "Cordobazo". Luego, en 1973, las FFAA debieron traspasar el poder en medio de internas y desacuerdos y con el máximo fracaso de haber tenido que rehabilitar las capacidades políticas del partido justicialista, lo que finalmente devolvió a Perón a la presidencia en octubre de 1973.

Así es que, a lo largo del año 1976, el presidente de facto Jorge Rafael Videla, se refirió en varios de sus discursos a la grandeza y gloria de aquel pasado en el que los héroes de las FFAA habían defendido heroicamente a la nación.

Alentados por las lecciones de nuestra historia y comprometidos por la sangre de nuestros héroes y mártires -¡y éste es un compromiso sagrado!-, los hombres de las Fuerzas Armadas seguiremos en nuestro empeño hasta el triunfo total de los ideales que guiaron a quienes hicieron grande a la Nación.²⁴

Para las FFAA, la Argentina estaba en guerra. Por eso, para su legitimación, apelaban a la invocación de las situaciones bélicas o conflictivas vividas en el pasado que, para ellas, habían concluido exitosamente.

La independencia, la organización nacional, la conquista del desierto, la consolidación de nuestras fronteras forjaron en el heroísmo a quienes con su ejemplo guían a los bravos triunfadores del Ejército de hoy. Aquellos han de sentirse orgullosos de las nuevas estirpes de guerreros que cubren ahora sus puestos de combate en los regimientos que nos legaron enaltecidos en las luchas de la emancipación.²⁵

²³ Fragmento del discurso de asunción del general Jorge R. Videla, 30/3/1976.

²⁴ Fragmento del discurso pronunciado el 7/7/1976 por Videla, durante la Cena de Camaradería de las FFAA.

²⁵ Mensaje pronunciado el 24/9/1976 por Videla, en la ciudad de Tucumán, durante la realización del Acto Central de Homenaje "a los miembros del Ejército Argentino muertos o heridos en la lucha contra la subversión, así como a aquellos integrantes de la Fuerza que se destacaron por su heroicidad en actos de combate".

En este fragmento se observa la lógica de la guerra en la que el PRN basó su accionar. Las acciones llevadas a cabo durante los primeros años de la dictadura estuvieron ligadas a la destrucción de la "subversión". Entre ellas, se produjo la clausura del Congreso, la suspensión de actividad de los partidos políticos, la supresión de derechos civiles. Además, sus acciones fueron más claramente militares (y clandestinas) para la lucha contra el "enemigo interno". Esta "situación de guerra" permitió que el PRN justificara la represión contra el movimiento obrero que se oponía a los intereses de la burguesía nacional y el capital extranjero, a los cuales servía la dictadura (ANSALDI, 2006). El período 1976-1978 fue el más violento en cuanto a represión, torturas y desapariciones, que pretendían silenciar a la sociedad. Pasada esa fase, la dictadura entró en una primera distensión (aunque el plan de aniquilamiento se mantuvo) y se abocó mayormente a tomar medidas relativas a política económica.

En el citado mensaje de Videla, también se vislumbra la apelación al pasado oligárquico, a través de la rememoración de hechos que claramente se identifican con ese período, cuando quienes gobernaban tenían una "autopercepción positiva de la condición de naturalmente elegidos para ejercer el gobierno de los hombres y de la sociedad" (ANSALDI, 1991, p.4). Las FFAA al pensarse como únicas capaces de la "salvar a la nación" se consideraban herederas naturales de los héroes de la independencia, es decir, propiciaban esa misma autopercepción tan propia de la oligarquía.

En Argentina, el cambio se resume en "reorganización" porque se hace fuerte la noción de pasado *oligárquico* (en la continua alusión a acontecimientos históricos). Se trata de una reorganización de una situación de "descontrol" (también llamada así por diversos sectores previo al golpe de 1976) provocada por la violencia (tanto de derecha como de izquierda, FRANCO, 2012) que favoreció la (auto)aparición de las FFAA, nuevamente y según ellas mismas, como únicas "salvadoras de la nación".

Sin un proyecto de futuro definido, como el de la dictadura brasileña, el PRN dejó una sociedad quebrada desde lo político, lo económico y lo social. Más que "salvar a la nación", la sumió en una profunda crisis.

La fundación de un "nuevo orden": la democracia según las dictaduras

Según Rouquié (1984, p.114), desde su modernización y profesionalización (a principios del siglo XX), los ejércitos tuvieron tareas de construcción de la nación y el Estado que no los predispusieron a la neutralidad y la indiferencia cívica. Desde aquí, el autor explica la intervención de los ejércitos latinoamericanos en los problemas internos de los países (seguridad e integración nacional). También, el mismo autor señala que la DSN fue un justificativo en la acción de los militares pero, a diferencia de otros autores (ANSALDI, 2004 citado arriba), sostiene que esa doctrina no fue su fundamento ideológico. Sin profundizar en este debate, nos interesa rescatar la idea de Rouquié sobre la adscripción de las dictaduras a la "democracia representativa", que a nuestro juicio resulta complementaria con la idea de la DSN como fundamento ideológico (sostenida, entre otros, por ANSALDI, 2004).

Los gobiernos latinoamericanos (...) son dictaduras sin ideología, ya que las hipótesis de guerra de la teoría de la seguridad nacional no cumplen de ninguna forma ese papel, ni por su coherencia, ni por su difusión ni por su función constituyente. Dicho en otras palabras, estas 'dictaduras militares' no pretenden de ninguna manera crear un sistema político nuevo. Ellas se presentan todas, por su legitimidad y sus objetivos, como adscriptas a la democracia representativa (ROUQUIÉ, 1981, p.8).

La democracia, es un sistema con legitimidad de origen. El consenso y apoyo dado por esa legitimidad de origen, hizo que las dictaduras se aferraran a los valores democráticos para sostener sus objetivos que, lejos estaban, hoy sabemos, de proponer una democracia "representativa, republicana y federal". Más bien, los militares buscaban imponer un orden, que bajo el rótulo de democracia, se pretendía controlado y restringido. Según las dictaduras, lo que se debía modificar no era el sistema político sino las condiciones para poder instaurar la "democracia" que, justamente a raíz de esas modificaciones, no sería la misma que antes. "Revolución" y "reorganización" fueron términos usados en ese sentido.

Castelo Branco, dejó claro desde su asunción como presidente que su trabajo sería luchar contra los obstáculos que impedían la posibilidad de realización de la "democracia". Así, se ve que no era intención de la dictadura cambiar la "democracia", sino las condiciones que imposibilitaban su normal desenvolvimiento.

Creio, firmemente, na compatibilidade do desenvolvimento com os processos democráticos, mas não creio em desenvolvimento à sombra da

orgia inflacionária, ilusão e flagelo dos menos favorecidos pela fortuna. E ninguém pode esperar destruí-los sem dar a sua parte no trabalho e no sacrifício, fonte única donde poderá fluir o bem-estar e a prosperidade de todos. Portanto, que cada um faça a sua parte e carregue a sua pedra nesta tarefa de soerguimento nacional.²⁶

En el mismo sentido se manifestaron los militares del PRN cuando entre sus objetivos declaraban:

...deben visualizarse objetivamente todos los elementos que componen la *situación actual* que vive el país, esto es el *desgobierno*, el *caos* administrativo, la venalidad, pero también la existencia de corrientes de opinión o sentimientos políticos fuertemente arraigados. (...) Teniendo entonces permanentemente presente la situación de partida y el *objetivo final* a lograr, y que no es otro que la *instauración de una verdadera democracia* (...) esta intervención militar [se hace] para *corregir excesos, impedir desviaciones, reordenar y reencauzar* integralmente la vida nacional...²⁷

La propuesta, entonces, radicaba en encauzar las condiciones de un sistema político en crisis, de ahí la "renovación" en ambos casos. Como un "nuevo destino" en Argentina y una "nueva perspectiva" a través de una "nuevo gobierno" en Brasil se buscaba instalar una nueva democracia, restringida.

La dictadura brasileña tuvo la singularidad de haber mantenido el Congreso en funcionamiento, aunque con crecientes restricciones a medida que avanzó el proceso dictatorial. Así, en un intento por demostrar que el poder legislativo tenía cierto poder y autonomía, Castelo Branco dedicó, en su discurso del primer aniversario de la "revolución", un lugar importante al accionar del Congreso en relación a los procesos de cambio que se pretendían llevar a cabo. Entre esos cambios, se encontraba el perfeccionamiento de la democracia.

A tumultuada história política do País, nos últimos 20 anos, está a nos indicar que não devemos olhar a democracia como coisa perfeita e acabada, senão como um ideal a ser atingido, um processo sujeito a contínuo enriquecimento, adaptação e aperfeiçoamento²⁸.

²⁶ Fragmento del discurso de toma de posesión del cargo de presidente de Castelo Branco, 15/4/1964.

²⁷ Ideas rectoras que sustentan la intervención de las FF.AA. en el proceso nacional, 24/3/1976. En *Documentos básicos y bases políticas de las Fuerzas Armadas para el Proceso de Reorganización Nacional*, 1980. Pág. 14. El subrayado es nuestro.

²⁸ Fragmento del discurso del general Humberto Castelo Branco en el primer aniversario de la "revolución", 31/3/1965

No es casualidad entonces que las modificaciones implementadas por los sucesivos gobiernos militares giraran en torno al cerramiento de los partidos políticos y del sistema electoral, elementos que durante todo período de la dictadura estuvieron controlados por los militares y que éstos pretendieron seguir controlando una vez realizada la transición (de hecho, las primeras elecciones libres se realizaron bajo el sistema de elección indirecta impuesto por la dictadura).

En el caso de Argentina, la evidencia de que la dictadura pretendía instaurar una democracia restringida está dada, por ejemplo, en los requisitos para permitir el reingreso de los partidos a la vida política. Solo aquellos que cumplieran con lo que las FFAA entendían como "auténtica expresión nacional" y "vocación de servicio"²⁹ iban a tener la posibilidad, en el futuro, de volver a entrar en vigencia en el nuevo orden.

Para el PRN, la democracia argentina estaba viciada. Los vicios estaban producidos por la "demagogia populista", que era parte de las condiciones que las FFAA pretendían "reorganizar" para la instauración de una "democracia real".

La reorganización nacional (...) es el camino para instaurar una democracia real, sin las perturbadoras deformaciones de la demagogia y el extremismo ideológico.³⁰

La intervención de las FF.AA. (...) a fin de asegurar, posteriormente, *la instauración de una democracia* republicana, representativa y federal, adecuada a la realidad y exigencias de evolución y progreso del Pueblo Argentino.³¹

Tanto en Brasil como en Argentina, las FFAA predicaron el perfeccionamiento de la "democracia". Y, con instituciones civiles debilitadas, fueron ellas quienes se adjudicaron la "misión histórica" de resguardar a sus respectivas naciones.

En efecto, la historia democrática de ambos países durante el siglo XX fue oscilante. En Brasil, desde 1946 se estaba viviendo el más largo período democrático desde la instauración de la República (1889). Populismo de por medio, los avances en desarrollo y sobre todo los avances en materia social comenzaron a incomodar a los sectores burgueses e industriales más conservadores y aliados al capital transnacional. En

²⁹ Discurso de asunción al cargo como presidente de facto de Jorge Rafael Videla, el 30/3/1976.

³⁰ Fragmento del discurso pronunciado por Videla durante la Cena de Camaradería de las FFAA, 7/7/1976.

³¹ Bases para la intervención de las Fuerzas Armadas en el proceso nacional, 24/3/1976. En *Documentos básicos y bases políticas de las Fuerzas Armadas para el Proceso de Reorganización Nacional*, 1980. Pág. 13. El subrayado es nuestro.

Argentina, se había vuelto a las urnas en 1973 tras cuarenta años de interrupciones militares a la continuidad constitucional y, por ende, y dadas las condiciones políticas, sociales y económicas imperantes, era una democracia frágil que no pudo aguantar el embate del poderío y presión militar en su alianza con las elites oligárquicas.

Palabras finales

Las formas en las que las FFAA de las dictaduras de cada país asumieron el cambio del orden fueron "revolución" en Brasil y "reorganización" en Argentina. En Brasil, se lo legitimó mediante la apelación al desarrollo y al futuro, aunque siempre invocando al mito fundacional y con una cierta continuidad relativa a las políticas estatales (especialmente de industrialización). En Argentina, la legitimación fue a través de la aplicación de un plan desmovilizador y desindustrializador y de la invocación de un pasado glorioso. Se defendía el mito fundacional, pero siempre aludiendo a los triunfos de las FFAA durante el período oligárquico, que remitía a una Argentina liberal y agroexportadora. Con esto, los militares pretendieron defenestrar los avances alcanzados durante los años del desarrollismo y la industrialización sustitutiva.

En ambos países, las dictaduras buscaron imponer un cambio para "ordenar" a unas sociedades movilizadas, con perspectivas de desarrollo y conquistas de derechos. En ambos casos, el cambio contrarrevolucionario se produjo para modificar esas condiciones sociales y aplicar una "democracia real" que, en rigor, era un orden nuevo de severo control y restricción de derechos de los sectores populares.

Bibliografía

ALONSO, Luciano. "Modo de dominación y regímenes de violencia en las dictaduras iberoamericanas. Un esbozo de comparación". *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Buenos Aires, Vol. 45 nº 20, pp. 33-58, jul-set, 2007.

ANDERSON, Perry. *Democracia y dictadura en América Latina en la década del '70*. Conferencia dictada en la Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, el 16 de octubre de 1987.

ANSALDI, Waldo. "Frívola y Casquivana, mano de hierro en guante de seda. Una propuesta para conceptualizar el término oligarquía en América Latina". Edición electrónica: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>, Buenos Aires, 1991.

ANSALDI, Waldo. *Matriuskas del terror*. "Algunos elementos para analizar la dictadura argentina dentro de las dictaduras del Cono Sur". In Pucciarelli, Alfredo (coord.). *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2004

ANSALDI, Waldo. "El silencio es salud. La dictadura contra la política". In: Quiroga, Hugo y Tcach, César (Coords.). *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2006.

ANSALDI, Waldo. "La novia es excelente, sólo un poco ciega, algo sorda, y al hablar tartamudea. Logros, falencias y límites de las democracias de los países del Mercosur, 1982-2005". In: Ansaldi, Waldo (Dir.). *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.

ANSALDI, Waldo y GIORDANO, Verónica. *América Latina. La construcción del orden*. Buenos Aires: Editorial Ariel, 2012.

BONNELL, Victoria. "The Uses of Theory, Concepts and Comparison in Historical Sociology". In: *Comparative Studies in Society and History*, vol. 22. nº 2, , pp. 156-173, abril 1980. Traducción de Moira Mackinnon y Celina H. Suárez. Versión en castellano en Ansaldi, Waldo (Comp.). *Historia / Sociología / Sociología Histórica*, Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre 134, pp. 89-115. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1994.

BRESSER PEREIRA, Luiz Carlos Bresser. *O colapso de uma aliança de classes*. São Paulo: Editora Brasiliense, 1978.

COCKCROFT, James. D. *América Latina y Estados Unidos : historia y política país por país*. México D.F.: Editorial Siglo XXI, 2001.

COMBLIN, Joseph. *Dos ensayos sobre seguridad nacional*. Santiago de Chile: Arzobispado de Santiago – Vicaría de la Solidaridad, 1979.

DREIFUSS, René A. *1964. A conquista do Estado*. Petrópolis, RJ: Editora Vozes, 2006.

- FRANCO, Marina. "La 'seguridad nacional' como política estatal en la Argentina de los años setenta". *Antíteses*, vol. 2, n. 4, pp. 857-884. jul.-dez. 2009.
- FRANCO, Marina. *Un enemigo para la nación*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012.
- GARRETÓN, Manuel A. "De la seguridad nacional a la nueva institucionalidad. Notas sobre la trayectoria ideológica del nuevo Estado autoritario". In *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 40, No. 4, Estado y Clases Sociales en América Latina (2), pp. 1259-1282. Oct. - Dec., 1978.
- GASPARI, Elio. *A ditadura envergonhada*. São Paulo: Companhia das Letras, 2004.
- MARTINS CORDEIRO, Janaina. *Lembrar o passado, festejar o presente: as comemorações do Sesquicentenário de Independência entre consenso e consentimento (1972)*. Tesis de doctorado presentada en el Programa de Pos-graduación en Historia de la Universidad Federal Fluminense, 2012.
- MIGUEL, Luis Felipe. "Segurança e desenvolvimento: peculiaridades da ideologia da segurança nacional no Brasil". In *Diálogos Latinoamericanos*, No. 5, pp. 40-56, 2002.
- NAVARRO de TOLEDO, Caio. "1964: o golpe contra as reformas e a democracia". In Reis, Ridenti, Patto Sá Motta (Orgs.). *O golpe e a ditadura militar, 40 anos depois (1964-2004)*, São Paulo: EDUSC, 2004.
- NOVARO, Marcos y PALERMO, Vicente. *La dictadura militar 1976/1983. Del golpe de estado a la restauración democrática*. Buenos Aires: Paidós, 2003.
- PUCCIARELLI, Alfredo. "La patria contratista. El nuevo discurso liberal de la dictadura militar encubre una vieja práctica corporativa". In Pucciarelli, A. (Comp.). *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2004.
- QUIROGA, Hugo. *El tiempo del "proceso". Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976-1983*. Rosario: Homo Sapiens ediciones, 2004.
- ROUQUIÉ, Alain. *El Estado militar en América Latina*. Buenos Aires: Emecé editores, 1984.

- ROUQUIÉ, Alain. "Dictadores, Militares y legitimidad en América Latina". *Crítica&Utopia latinoamericana de Ciencias Sociales, Dictaduras y dictadores*. Buenos Aires, N°5, pp. 11-28, 1981.
- SALAS, Ernesto. *Uturuncos. El origen de la guerrilla peronista*. Buenos Aires: Biblos, 2006.
- SALVI, Valentina. "Memoria, nación y responsabilidad. La Argentina frente a su pasado reciente". In: Vernik, E. (Comp.). *Qué es una nación. La pregunta de Renán revisitada*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2004.
- SALVI, Valentina y VERNIK, Esteban. "Ejército y nación. Reflexiones sobre la inscripción de la fuerza en la comunidad nacional". Ponencia presentada en el IV Seminario Internacional Políticas de la Memoria: "Ampliación del campo de los Derechos Humanos. Memoria y Perspectivas", Centro Cultural Haroldo Conti, Buenos Aires, septiembre 2011.
- SCOPPETTA, Laura y TORRES, Pablo. "La guerra del Paraguay en la retina de la izquierda argentina". *Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales*. Buenos Aires, N°3, pp. 1-20. 2013.
- SIDICARO, Ricardo. "El régimen autoritario de 1976: refundación frustrada y contrarrevolución exitosa". In: Quiroga, H. y Tcach, C. (Comps.). *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 1996.
- SIDICARO, Ricardo. "Sobre algunas consecuencias políticas de la dictadura militar 1976-83". In: Quiroga, H. y Tcach, C. (Comps.). *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*. Rosario: HomoSapiens Ediciones, 2006.
- TCACH, César. "Entre la lógica del partisano y el imperio del Gólem: dictadores y guerrilleros en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay". In: Quiroga, H. y Tcach, C. (Coords.). *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2006.
- VELÁSQUEZ RIVERA, Edgar. "Historia de la Doctrina de la seguridad nacional". *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, N°27, año 9, pp. 11-39, enero-abril 2002.